

Profundización de la unión económica y monetaria europea^(*)

Deepening the Economic and Monetary Union

José María Morales Alumbremos¹

David Andrés Álvarez²

Sumario: Introducción. **1.** Duras lecciones aprendidas durante la crisis; **2.** Razones para completar la unión económica y monetaria; **3.** Reflexiones sobre un posible camino a seguir; **4.** Situación actual de la unión económica y monetaria europea. – Conclusiones. – Referencia bibliográfica.

Resumen: La Unión Económica y Monetaria es el resultado de la progresiva integración económica de la Unión Europea. Surge de la expansión del mercado único, que contempla normativas comunes para los productos y libre circulación de mercancías, capitales, trabajadores y servicios. El euro se introdujo como moneda común de la zona del euro, formada actualmente por diecinueve Estados miembros. Está concebida para apoyar el crecimiento económico sostenible y un elevado nivel de empleo mediante la asunción de políticas económicas y monetarias adecuadas. Esto se lleva a cabo en tres ámbitos principales: la aplicación de una política monetaria, cuyo principal objetivo es la estabilidad de precios; evitar los posibles efectos colaterales negativos de una financiación pública insostenible, impedir la aparición de desequilibrios macroeconómicos en los Estados

^(*) Recibido: 01/05/2020 | Aceptado: 06/05/2020 | Publicación en línea: 11/05/2020.



Esta obra está bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)

¹ Estudiante de Economía de la Universidad Rey Juan Carlos.
jmmoralesalumbremos@gmail.com

² Estudiante de Economía de la Universidad Rey Juan Carlos.
davidadandres@gmail.com

miembros y coordinar en cierta medida sus políticas económicas; asegurar el buen funcionamiento del mercado único.

Palabras clave: Unión Europea, Unión Económica y Monetaria, euro, crisis, mercado único.

Abstract: The Economic and Monetary Union is the result of the progressive economic integration of the European Union. It arises from the expansion of the single market, which includes common regulations for products and the free movement of goods, capital, workers and services. The euro was introduced as the common currency of the euro area, which currently consists of 19 Member States. It is designed to support sustainable economic growth and a high level of employment by adopting appropriate economic and monetary policies. This is carried out in three main areas: the application of a monetary policy, whose main objective is price stability; avoid the possible negative side effects of unsustainable public financing, prevent the emergence of macroeconomic imbalances in the Member States and coordinate their economic policies to some extent; ensure the smooth functioning of the single market.

Keywords: European Union, Economic and Monetary Union, euro, crisis, single market.

Introducción

El funcionamiento y el futuro de la Unión Europea (UE), y en especial de su Unión Económica y Monetaria (UEM) es un asunto de interés para toda la población europea, independientemente del Estado miembro al que pertenezcan e incluidos aquellos que se unan a la zona del euro en el futuro. Tras la salida del Reino Unido de la UE, las economías de los países de la zona euro supondrán el 85 % del PIB total de la UE, lo que pone de relieve al euro, el cual tiene en el futuro, el papel central de una UE compuesta por 27 Estados.

El euro es un éxito de muchas maneras, pero a lo largo de los años la zona del euro ha atravesado tiempos, y no siempre ha sido percibido como tal (sobre la construcción europea, Bru, 2005. Sánchez-Bayón et al, 2018). La crisis económica y financiera que se originó en Estados Unidos de América en el 2007-2008 provocó la mayor recesión vivida en los últimos 60 años –

hasta la actual crisis Covid19-, dando paso a la posglobalización (Valero y Sánchez-Bayón, 2018. Sánchez-Bayón, 2019), Desde el 2008, dicha crisis afectó seriamente a la UE, poniendo de manifiesto las deficiencias de la estructura inicial de la UEM.

Se han extraído importantes enseñanzas, puesto que se dispone de nuevos instrumentos y se han introducido cambios institucionales que contribuyen a reforzar la zona del euro. La situación actual ha mejorado claramente, sin embargo los retos persisten. Los años de bajo o nulo crecimiento han dejado marcas duraderas en el tejido tanto social como económico y político de Europa. Pese a su robustez actual, la UEM sigue estando incompleta, en el cual podemos que el pilar Monetario de la UEM está bien desarrollado, pero es necesario reforzar la voluntad política para consolidar la parte Unión de la UEM.

Esto muestra que el periplo del euro no ha hecho más que comenzar. No debe haber autocomplacencia acerca de la necesidad de reforzar su arquitectura en la cual dar marcha atrás en lo ya conseguido hasta ahora no es posible. Ahora, cuando Europa debate su futuro, es el momento de mirar más allá de lo que ya se ha dicho y hecho, en la cual no hay una respuesta única. Lo que es necesario es una clara secuenciación y una visión general de lo que debe hacerse.

1. Duras lecciones aprendidas durante la crisis

La crisis mundial iniciada en 2007-2008 (Sánchez-Bayón, 2016 y 2018), puso de manifiesto los puntos débiles de la todavía joven moneda y golpeó a la zona del euro con especial dureza. Los primeros países europeos afectados por la crisis mundial no fueron los pertenecientes a la zona del euro, pues este parecía actuar como escudo. Sin embargo, cuando la percepción sobre la vulnerabilidad de algunos miembros de la zona del euro cambió, los trastornos fueron significativos. Varios Estados miembros tomaron decisiones difíciles para utilizar el dinero de los contribuyentes a fin de prestar ayuda financiera a los bancos y evitar el riesgo de colapso. Las burbujas financieras de los bancos junto con la reducción de ingresos y el aumento de gastos producidos por la gran recesión, elevaron los niveles de deuda pública considerablemente de un 70 a un 92% del PIB en 2014.

La zona del euro experimentó una «recuperación provisional» durante el período 2010-2011, pero que resultó ser de corta duración. Habida cuenta de la interacción entre bancos y finanzas públicas, varios países miembros y bancos comprobaron cómo les resultaba cada vez más difícil obtener préstamos en los mercados y cómo su capacidad para financiarse era puesta en entredicho. La inversión se hundió debido a la menor disponibilidad de

crédito y el desempleo aumentó drásticamente. La crisis financiera se convirtió en crisis de la economía real, afectando a multitud de ciudadanos y empresas.

La prolongada recesión económica y las divergencias entre los Estados miembros son el resultado de desequilibrios anteriores a la crisis y a deficiencias en la forma en que la UEM responde a las grandes perturbaciones. La detención del flujo de capitales puso de manifiesto la insostenibilidad de la deuda y la brecha de competitividad que se habían acumulado a lo largo del tiempo. Con menores expectativas y escasez de financiación, la inversión y el consumo retrocedieron considerablemente en los países más afectados, produciendo un gran desempleo y una presión sobre los salarios, mientras que se veía limitado el gasto público por la necesidad de contener el aumento de la deuda pública en aquel contexto de preocupación de los mercados de la zona euro.

Se necesitaba una respuesta decidida para encarrilar el euro, mientras que el Banco Central Europeo desempeñó su papel para mitigar los efectos de la crisis, las demás instituciones de la UE también adoptaron medidas importantes para reforzar la integridad de la zona del euro.

La mayoría de estas medidas se adoptaron en plena crisis o inmediatamente después de ella. Sin embargo, aportaron soluciones duraderas a las principales deficiencias de los instrumentos políticos y de la arquitectura de la UEM. Por ejemplo, se puso en marcha un Mecanismo Europeo de Estabilidad (MEDE) de tipo intergubernamental. Se han aplicado reformas significativas en muchos Estados miembros, desde la reducción de gasto público hasta el impulso a la competitividad de los precios.

En general, las medidas incluían la solución de las deficiencias estructurales en el sector bancario y la mejora del funcionamiento de los mercados de trabajo. Además contemplaban la posibilidad de ofrecer incentivos a las empresas para innovación e inversión, mientras que otras se centraban en la modernización de las administraciones públicas y los sistemas de pensiones y sanitarios.

El mercado único se reforzó en los mercados de capitales, de la energía y de contenidos digitales, ya que se trataba de una fuente de empleo, crecimiento e innovación que contribuía a que la moneda se volviera más sólida frente al constante cambio del entorno económico.

2. Razones para completar la unión económica y monetaria

Tras los años de crisis, se precisarían nuevos pasos hacia la Unión económica ya que las economías de la zona del euro necesitan orientarse más

decididamente hacia el crecimiento y la prosperidad. Esto debería ir de la mano con una reconvergencia sostenida de todos los países y beneficiarse de ella, con el fin de amplificar los beneficios del euro para todos los ciudadanos y empresas. Ello exige reformas estructurales para modernizar las economías y hacerlas más resistentes a las perturbaciones.

Aunque la estabilidad financiera en la zona del euro ha sido reforzada, todavía existe un fuerte vínculo entre los bancos y la deuda soberana de sus países y un elevado nivel de préstamos no productivos. Se necesitan nuevas medidas para reducir y repartir los riesgos del sector bancario y para ofrecer mejores oportunidades de financiación a la economía real, en particular a través de los mercados de capitales. La culminación de la Unión Bancaria y de la Unión de Mercados de Capitales es primordial a tal efecto.

En cuanto a la unión presupuestaria se precisaría de nuevos pasos, ya que para tener un buen funcionamiento de la moneda única se debe exigir unas finanzas públicas sólidas y la existencia de reservas presupuestarias que ayuden a las economías a capear las perturbaciones; complementar los instrumentos de estabilización comunes para la zona del euro en su conjunto; combinar la disciplina de mercado y un código normativo común que permita que esas normas sean más efectivas y más fáciles tanto de entender como de aplicar.

Después de los pasos tanto de la Unión Económica como de la unión presupuestaria, precisaríamos de unos nuevos pasos los cuales nos llevarían hacia una mejor gobernanza, es decir una gobernanza reforzada en la UEM la cual requiere una gobernanza fuerte, ágil y estable. El sistema actual refleja una acumulación de decisiones del pasado, lo que limita la eficacia de las instituciones e instrumentos comunes y se traduce en mecanismos complejos y opacos. Esto es insuficiente a la luz de la necesidad de una mayor convergencia y de anticiparse a futuras crisis. Se precisa una mejor comprensión común sobre la posible forma de avanzar a fin de consolidar la arquitectura de la UEM.

Tras estos pasos podemos llegar a la idea de que las razones para completar la Unión Económica y Monetaria podemos agruparlas en 4 necesidades las cuales serían:

- La necesidad de hacer frente a la persistencia de las divergencias económicas y sociales.
- La necesidad de abordar las demás fuentes de vulnerabilidad financiera.
- La necesidad de afrontar los elevados niveles de deuda y de incrementar las capacidades de estabilización colectiva.

- La necesidad de aumentar la eficiencia y la transparencia de la gobernanza de la UEM.

3. Reflexiones sobre un posible camino a seguir

Los Estados miembros de la zona del euro forman un grupo heterogéneo. Nunca habrá un entendimiento común único o definitivo sobre la mejor forma de avanzar en la UEM. Sin embargo, el objetivo compartido es fortalecer la moneda única y abordar juntos cuestiones de interés común que van más allá de las fronteras nacionales. Ahora el desafío consiste en traducir las ideas en soluciones prácticas y en determinar un camino que sea pragmático, pero, al mismo tiempo, flexible y eficaz para todos.

Hay cuatro pilares que deben ser la base y guiar el camino a seguir:

- El empleo, el crecimiento, la justicia social, la convergencia económica y la estabilidad financiera deben ser los principales objetivos de nuestra Unión Económica y Monetaria. La UEM no es un fin en sí misma
- La responsabilidad y la solidaridad, la reducción y el reparto del riesgo van de la mano. Unos mayores incentivos para la reducción del riesgo y un apoyo condicional deberán acompañar a medidas de reparto del riesgo, especialmente en el sector financiero, y a la realización de reformas estructurales.
- La UEM y su finalización deben seguir estando abiertas a todos los Estados miembros de la UE. La integridad del mercado único debe preservarse. Se trata también de un aspecto clave para el buen funcionamiento de la moneda única.
- El proceso de toma de decisiones debe ser más transparente y se debe garantizar la responsabilidad democrática.

Además se debería llegar a consensos con respecto a algunas cuestiones, se debería reducir el riesgo y hacer más resistentes a los bancos; completar los tres pilares de la unión bancaria; unión de mercado de capitales; estabilización fiscal y; impulsar la diversificación de los balances de los bancos, mediante títulos soberanos respaldados por bonos.

4. Situación actual de la Unión Económica y Monetaria Europea

A lo largo de este artículo hemos hablado de las medidas que se han ido tomando a partir de la crisis del 2008, y que han ido dando sus frutos a lo largo del tiempo poco a poco, dando sus pasos hacia una Unión económica y monetaria con una estabilidad financiera, una unión presupuestaria y

económica más reforzada, pero debido a la situación actual, dichas medidas han visto su progreso amenazado y están en proceso de readaptación.

Tras esto, actualmente nos encontramos en una situación de incertidumbre debido al COVID-19 (FMI, 2020). Se están estudiando las consecuencias que pueda tener tanto a corto como a largo plazo. Por el momento se están apoyando a los países que más han sufrido la crisis producida por dicha pandemia. Se están aplicando medidas en la UEM apoyando a los países más perjudicados en el sector sanitario y se está estudiando el apoyo económico.

Se prevé una recesión económica debida a la parada de la producción en algunos de los Estados miembros y a la disminución del consumo en dichos Estados, además de una adaptación de las medidas y políticas actuales y previstas.

Conclusiones

Debemos cuidar y preservar el euro, que constituye un gran logro y cuenta con el respaldo de los ciudadanos europeos. Pero el euro dista de ser perfecto y plantea la necesidad de reformas, las cuales harán que pueda beneficiarnos todavía más a todos. Esto requiere voluntad política, liderazgo y valor. Durante los últimos 15 años se han extraído importantes lecciones y la situación económica ha ido mejorando con el tiempo. Sin embargo, sería un error considerar que el statu quo es satisfactorio.

El euro no es el origen ni la única solución para los retos a los que se están enfrentando hoy los ciudadanos europeos. No obstante, crea oportunidades y responsabilidades específicas con las cuales debemos ser plenamente conscientes. En un mundo globalizado, nos ofrece beneficios que las economías y monedas nacionales nunca podrían aportarnos por ellas mismas, nos protege de la volatilidad de los tipos de cambio a nivel mundial y es un factor importante en los mercados de divisas, facilita el funcionamiento del mercado interior de la UE y constituye el mejor seguro de nuestros ahorros y pensiones contra la inflación.

Cada vez existe mayor conciencia de que son necesarios nuevos pasos para una realización total de la Unión Económica y Monetaria, como se puede apreciar en la coyuntura actual con el COVID-19, es necesario una mayor confianza y compenetración entre los Estados miembros de la UEM, es importante en primer lugar ponerse de acuerdo sobre los objetivos y principios fundamentales a seguir. El objetivo debería ser obvio: el euro tiene que reforzar su papel como fuente compartida de bienestar y prosperidad

social y económica, sobre la base de un crecimiento equilibrado e integrador y de la estabilidad de los precios.

Referencia bibliográfica

- Bru, C. (2005). *Exégesis conjunta de los tratados vigentes y constitucional europeos*, Madrid: Thomson-Civitas.
- FMI (2020). *World Economic Outlook, April 20: Great lockdown* (URL: <https://www.imf.org/en/Publications/WEO/Issues/2020/04/14/weo-april-2020>; recuperado, 20/04/2020).
- Sánchez-Bayón, A. (2019): “Problemas convergentes de Derecho, Economía y Sociología en la Posglobalización”, *Derecho y Cambio Social*, 57: 12-41.
- Sánchez-Bayón, A. (2018): “Balance de la sociología tras la globalización”, *Eduser*, 10: 49-68.
- Sánchez-Bayón, A. (2016): *Problemas y retos para alcanzar la sociedad del conocimiento*, Madrid: Delta Publicaciones.
- Sánchez-Bayón, A., et al (2018): “Evolución y evaluación de la construcción europea y sus relaciones institucionales (1946-2011): claves sobre el papel de la sociedad civil y estudio de caso del *Movimiento Europeo*”, *Derecho y Cambio Social*, 52: 1-69.
- Valero, J., Sánchez-Bayón, A. (2018): *Balance de la globalización y teoría social de la posglobalización*, Madrid: Dykinson.
- Comisión europea (2017), “Documento de reflexión sobre la profundización de la unión económica y monetaria” (URL: https://ec.europa.eu/commission/sites/beta-political/files/reflection-paper-emu_es.pdf; recuperado, 25/04/2020).
- Urquijo, L. (2018): “La profundización en la dimensión social de la UEM post-crisis”. *Unión Europea Aranzadi No.8-9, 2018* (URL: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=660144>; recuperado, 27/04/2020).
- “La Comisión expone las posibilidades de avanzar en la profundización de la Unión Económica y Monetaria de Europa”(2017). *La ley Unión Europea, No.50* (URL:<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6101476>; recuperado, 23/04/2020).
- European Commission (2019), “Deepening Europe's Economic Monetary Union Taking stock four years after the Five Presidents' Report”

(URL:https://ec.europa.eu/info/sites/info/files/economy-finance/emu_communication_en.pdf; recuperado, 01/05/2020).